

En Alicante, un mes. . . 1'75 pts.
 Un trimestre . . . 5 .
 Fuera la capital, trimestre. 5'75 .
 Extranjero, trimestre . . . 15 .

EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

FUNDADOR-PROPIETARIO: D. ALBERTO GANGA BRÚ

DIRECTOR: D. VENTURA ARNÁEZ PÉREZ, ABOGADO

Anuncios y comunicados á precios convencionales.
 Pago anticipado

En la Redacción y Administración de este periódico, calle de San Nicolás, núm. 2, y en la imprenta de este periódico, Jorge Juan, 11 y 13.
 Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.
 Anuncio de las obras de las que se nos remitan dos ejemplares, y estudio crítico bibliográfico de las que, á nuestro juicio, lo merezcan.
 No se devuelven originales

AÑO I

Alicante 30 de Marzo de 1886

NÚM. 71



EL SEÑOR

Don Antonio Terol y Campos

Falleció el 31 de Marzo de 1883

R. I. P.

Todas las misas que se celebren en la Colegiata de San Nicolas, Carmen, Monjas Capuchinas y Parroquia de San Francisco, en el día de mañana, se aplicarán por el eterno descanso de su alma.

Alicante 30 Marzo 1886

EL LIBERAL

Martes 30 de Marzo de 1886

Desde Madrid

Designación de interventores.—Un caso de sinceridad.—Cálculos sobre el número de firmas.—La actitud del marques de la Vega de Armijo.—La salud pública.—Su buen aspecto.—El socialismo en Bélgica.—La conversación del día.

Madrid 28 de Marzo de 1886

En estos momentos se estará verificando en toda España el recuento de las firmas para la designación de interventores, preliminar de la batalla que ha de darse el domingo próximo y que permite ya formar una ligera idea de las fuerzas con que cuenta cada uno de los combatientes.

En Madrid, único punto de donde puedo decir algo en estos momentos y para eso nada definitivo, pues el escrutinio terminará muy tarde, se ha dado el caso nuevo y sin precedente, de que los ministeriales hayan puesto especial empeño en que todas las mesas estén intervenidas por las oposiciones.

Es una muestra palpable de sinceridad electoral y desinterés, de que las oposiciones no darán cuenta, positivamente, en sus periódicos.

Entre todas ellas, la que mas actividad ha demostrado es la romerista, que ha reunido un número considerable de firmas, sobre 1.280 próximamente y que por lo tanto tendrá representación en

casi todas las mesas de Madrid, excepto la de algunas secciones en el distrito de Palacio, que hay posibilidad de que sean intervenidas por los ortodoxos.

Los republicanos no tendrán intervención en alguna mesa.

Las firmas recogidas por los amigos del gobierno, se hacen ascender á mas de 3.300.

Uno de los personajes fusionistas á quien las oposiciones tratan siempre de presentar en disidencia con el gobierno, es el marques de la Vega de Armijo. Disidencia que se quiere hacer remontar hasta el pacto firmado por los señores Alonso Martínez y Montero Ríos.

El marques de la Vega de Armijo ha acudido varias veces á la prensa definiendo su actitud correcta dentro del partido, y no pierde ocasión de hacer públicas manifestaciones en dicho sentido.

Ha aprovechado una, la reunión de electores del distrito de Palacio, para ser más explícito que lo ha sido nunca, y en un discurso muy elocuente ha hecho grandes elogios de los Sres. Montero Ríos y Alonso Martínez, autores de la fórmula que sirvió de unión—y el marques ha puesto muy de relieve esta circunstancia—á los poderosos elementos que constituyen el gran partido liberal de la monarquía.

A medida que la estación avanza, renace la preocupación por la salud pública que afortunadamente es buena en toda la península.

Ha habido alguna alarma con respecto á Cartagena y á la provincia de Santander, pero oficialmente han sido desmentidos los rumores que circularon.

El gobernador de Murcia dice por telégrafo al gobierno, que no hay noticia de un solo caso de cólera en Cartagena, en donde se padecen fiebres palúdicas, pero sin caracter alguno coleriforme.

La declaración del gobernador de Santander es de igual modo terminante. La salud pública es buena en toda la provincia.

El gobierno está muy vigilante en todo lo que atañe á la salud pública.

Las noticias que se reciben del extranjero son terribles. La situación de Bélgica tiene una gravedad suma.

Primero Lieja y ahora Charleroi son el teatro de sangrientos sucesos.

En este último punto se ha librado ya una verdadera batalla. Veinte socialistas han sido muertos por las tropas y cente-

nares de heridos han entrado en los hospitales.

Pero esta dura lección no ha servido de correctivo á los amotinados, que continúan con mayor furia su obra de exterminio.

Los incendios y los saqueos siguen sin interrupción, y hasta un convento ha sido presa de las llamas.

Estos acontecimientos no pueden menos de preocupar á la Europa entera, que siente rugir dentro de sus entrañas el monstruo del socialismo y fiel reflejo de esa preocupación son las Bolsas, en las que se han declarado en baja todos los valores.

Y nada más por hoy. Las conversaciones se mueven hoy sobre el tema de la designación de interventores y se hacen cálculos á gusto del consumidor.

Pío Gil.

El escrutinio de interventores

Anteayer tuvo lugar el escrutinio de interventores, y el resultado acusa en esta provincia una esperanza de triunfo para los candidatos adictos al gobierno; y es mucho mas de estimar semejante resultado, por cuanto se tiene que luchar con un elemento muy poderoso, como es el conservador, que sigue todavia encastillado en los ayuntamientos.

Demasiado sabido es la influencia que un alcalde ejerce en el pueblo; pues aun sin cometer presión en el ánimo de los electores, basta con que se halle ejerciendo de autoridad, para que la gente sin opinión política, esa que constituye la masa flotante del cuerpo electoral, que por desgracia en los rurales constituye la mayoría, vaya sin oposición, antes por el contrario, con cierto contentamiento, porque cree que vá á desempeñar un papel importante, y ademas porque se ve agasajada por el alcalde, quien llama á los electores sus amigos y les sonríe, quizás por primera vez en su vida y les estrecha la mano, para olvidarlo hasta que se presente otra ocasión parecida; pues, bién, con todo eso ha sido preciso luchar, se ha tenido que vencer esa afición á ir con la autoridad, y hacer que aun cuando sea por una sola vez, que se hayan resuelto libremente, sin cortapisas por parte del temor ó respeto que pudiera infundirles el alcalde, á emitir su sufragio.

Por todo ello, por haber tenido que vencer tantas y tan enormes dificultades, estamos satisfechos de la victoria alcanzada por nuestro partido en la intervención de mesas electorales.

Aun cuando conocemos que la elección definitiva de los diputados puede resultar contraria á lo que hiciese presumir el número de interventores, porque pudiera suceder que algunas secciones no intervenidas, tuviesen mayor número de votos de los que se intervinieron, de donde resultaría, que con mayor número de interventores, se tuviese menor de votos, y por otras causas imprevistas, no obstante, esto, solo puede considerarse como escepción, que pudiera ocurrir en alguno que otro caso; mas lo general y corriente, es que el escrutinio de que nos ocupamos, sea una norma, si bién no infalible, si bastante fija para poder formar concepto del resultado definitivo.

Concretándonos al referente á esta circunscripción, que es el que mayormente llama la atención por tratarse de la capital de la provincia, debemos manifestar nuestra satisfacción, por cuanto hemos conseguido, sin necesitar para nada los votos de esos cuantos disidentes de nuestro partido, un triunfo grande y completo.

Por separado, verán nuestros lectores el estado del escrutinio perfectamente detallado, y del cual resulta, que de las diez y siete secciones que forman la circunscripción, hemos conseguido en diez de ellas, dos interventores en cada una, en otras tres, cuatro interventores en cada una, y las restantes cuatro, ganadas por completo; de modo que son diez las intervenidas sencillamente, tres dobles y cuatro completas; habiendo reunido para todo ello 1.507, mientras que las oposiciones, que han intervenido todas las mesas, menos las cuatro que son nuestras sin intervención, han presentado los conservadores y los republicanos, entre ambos, 1.276, es decir, mucho menos que nosotros.

Por lo que es de ver que nosotros contamos con suficientes fuerzas para conseguir el triunfo de nuestros dos candidatos D. Enrique Arroyo y D. Adrian Viudes y que podemos ya confiarnos en tan glorioso resultado.

El partido liberal, pues, como teníamos ya dicho, vá á la elección unido y compacto, pues ese pequeño grupo de disidentes de nuestro partido que solo viven en su reducido espacio en esta localidad, no viene á alterar ni modificar ninguna solución, ese grupo es como las manchas del sol que no le impiden irradiar la luz y calor.

En cuanto á las oposiciones, poco tenemos que decir; no nos apasiona ninguno de los dos candidatos, por el extracto que publicamos pueden ver nuestros lectores el resultado obtenido.

FOLLETÍN DE «EL LIBERAL» (7)

CRIMENES CELEBRES

JUANA DE NAPOLES

1343-1382

subid al trono de Nápoles, de que se había creído argo tiempo heredero como sobrino mas cercano de Roberto; y en efecto, á él, ra á quien debía haber pertenecido la mano de Juana, si el antiguo rey no hubiera imaginado al fin de sus días, llamar á Andrés de Hungría y restituir sus derechos á la rama primogénita en quien nadie pensaba ya. Pero ni la llegada de Andrés al reino, ni la profunda indiferencia con que Juana, preocupada por otras pasiones, había siempre acogido las galanterías de su primo Duaras, habían debilitado un solo instante ante la resolución de este último, porque el amor de una mujer y la vida de un hombre eran para Carlos cosas insignificantes cuando una corona se hallaba en el otro platillo de la balanza.

Después de haber andado al rededor de las habitaciones de la reina todo el tiempo que había dejado rigurosamente de estar visible, se presentó con un respetuoso interés á informarse de la salud de su prima

El joven duque había realizado la nobleza de sus facciones y la elegancia de su talle con un magnífico traje flordeizado de oro y resplandeciente de pedrerías, su jubón de terciopelo color de escarlata y su gorra del mismo color, realzaban con su brillo, su expresivo rostro, y su negra pupila de aguililla lanzaba fuego, animando su fisonomía.

Carlos habló largo tiempo á su prima del entusiasmo que el pueblo había mostrado por su advenimiento al trono, y del brillante destino que era llamada á desempeñar. Trazóle un cuadro breve y exacto de la situación del reino, y sin dejar de prodigar elogios á la sabiduría de la reina, indicó habilmente las mejoras que el país reclamaba con mas urgencia; en fin, empleó á la vez tanto calor y reserva en su discurso, que consiguió destruir á enojosa impresión que su llegada había producido.

A pesar de los estavios de una juventud deprimida por la mas deplorable educación, Juana era naturalmente inclinada á lo grande, sobreponiéndose á su edad y á su sexo; así que, tratándose de la felicidad de sus súbditos, olvidó su singular posición y escuchó al duque de Duras, con el más vivo interés y la atención más benévola. Enseguida aventuró Carlos algunas alusiones á los peligros que le amenazaban á la joven reina; habló vagamente de la dificultad de distinguir el verdadero interés de las cobardes condescenden-

cias y de las amistades interesadas, é insistió sobre la ingratitude de las personas á quienes más se ha colmado de beneficios y en quienes se ha tenido más confianza. Juana, que había acabado de pasar por una triste experiencia de estas palabras, respondió de de luego con un suspiro; y en seguida, después de un momento de silencio dijo:

—¡Quiera Dios, á quien pongo por testigo de mis intenciones rectas y leales, desenmascarar á los traidores é iluminarme acerca de mis verdaderos amigos! Bien sé que la carga que se impone es muy pesada y no presumo tanto de mis fuerzas, que me crea llevarla; pero la antigua experiencia de los consejeros á quienes mi abuelo ha confiado mi tutela el concurso de mi familia, y sobre todo vuestra pura y cordial amistad, primo mio, espero me ayudarán en el cumplimiento de mis deberes.

Mis mas sinceros votos, hermosa prima, son que podais conseguir vuestros deseos; no quiero turbar con pensamientos de duda y desconfianza momentos que deben dedicarse exclusivamente á la ventura; no quiero mezclar con la alegría que reina en todas partes al saludaros con el título de reina, estériles sentimientos sobre el ciego destino que preside á la mujer que todos adoramos, á vos, querida prima, de quien una sola mirada hacia un hombre más feliz que los angeles, y á un ex-

tranjero indigno de ocupar vuestro corazón incapaz de participar de vuestro trono.

—Olvidais, Carlos dijo la reina, estendiendo la mano como para detener sus palabras; olvidais que Andrés es mi marido y que la voluntad de nuestro abuelo es quien lo ha llamado á reinar?

—¡Jamás! exclamó el duque con voz indignada. ¡El rey de Nápoles! Considerad, pues, que toda la ciudad se conmovería, que el pueblo se levantaría en masa, y que las campanas de nuestras iglesias tocarán unas nuevas Vísperas sicilianas antes que los napolitanos se dejen gobernar por un puñado de húngaros ebrios y feroces, por un fraile hipócrita y deforme, por un príncipe á quien se detesta tanto como se os ama á vos.

—¿Pero de qué se le acusa? ¿cuál es su crimen?

—¿Cuál es su crimen? ¿De qué se le acusa? El pueblo le acusa de ser incapaz, grosero, salvaje; los nobles de violar sus privilegios y de proteger abiertamente á los hombres de oscuro nacimiento; y yo, señora, añadió bajando la voz, le acuso de haceros desgraciada. Juana se estremeció cual si una mano tocara hubiese lastimado su herida; pero ocultando su emoción bajo una calma aparente, respondió en tono de la más completa indiferencia.

—Yo creo que soñais, Carlos, ¿quién os ha inducido á creerme desgraciada?

Escrutinio de interventores

POR ESTA CIRCUNSCRIPCIÓN

A las doce en punto de la mañana del día 28 se constituyó la junta del censo electoral en el palacio del Ayuntamiento de esta capital, formándole como presidente D. Eduardo Gómez Mazparrota juez de instrucción de esta capital, el señor alcalde D. Julian de Ugarte, y los vocales D. Eduardo Orts, D. Pascual Blasco, don Marceliano Coquillat y D. Manuel Carratalá y Dessia, y como secretario, el del Ayuntamiento.

Todos los partidos que toman parte en la elección tenían allí sus representantes; no vimos que los animos estuvieran soliviantados, otros escrutinios hemos presenciado en los que las diferentes tendencias políticas se profesaban violentas pasiones y cada cual defendía palmo á palmo su terreno produciendo discusiones acaloradas; pero no obstante la tranquilidad que reinó el domingo, hubieron también dos incidentes que merecen consignarse.

Al hacer el escrutinio de la 1.ª sección, se abrió uno de los pliegos y el elector D. José Vicients impugnó aquel pliego por creerlo falso, y por consiguiente hizo que constara en acta, que se reservaba el derecho de pasar á los tribunales ese documento, por haber indicios de falsificación de firmas de personas conocidas.

En la sección 12.ª, Elda, la Junta anuló dos pliegos de firmas, á petición de los electores D. Miguel Amat y D. Manuel Beltran, por contener las firmas falsificadas, y todo ello sin perjuicio de pasar el tanto de culpa á los tribunales.

El resultado del escrutinio es el siguiente:

Sección 1.ª, Alicante.—D. Rafael Sertero.—D. Lorenzo Navarro, republicanos, 109.—D. Antonio Mandado.—D. Adolfo Lloret, adictos, 68.—D. José Sempere.—D. José María Aracil, conservadores, 81.

Sección 2.ª, Alicante.—D. Juan Bautista Pérez.—D. Eduardo Seva, conservadores, 74.—D. Casimiro Esteve.—D. Valeriano Iborra, republicanos, 100.—D. Ramón Balguer.—D. Leandro Cabonell, adictos, 92.

Sección 3.ª, Alicante.—D. Juan Poveda.—D. Manuel Mora es, adictos, 76.—D. Francisco Benito.—D. Pedro Celestino Roque, conservadores, 81.—D. Francisco Aznar.—D. José María Pastor, republicanos, 79.

Sección 4.ª, San Juan.—D. Manuel Planelles.—D. Antonio Planelles, conservadores, 32.—D. Vicente Martínez.—D. José Marco, republicanos, 39.—D. Andrés Barberá.—D. José Lloret, adictos, 31.

Sección 5.ª, Elche.—D. Tomás Agulló García.—D. Juan Orbó Pascual, conservadores, 60.—D. Eliodoro Vidal.—D. Mariano Antón, adictos, 162.—D. José Fluxá.—Don Gaspar Moscardó, adictos, 90.

Sección 6.ª, Elche.—D. Andrés Gomiz.—D. Antonio Iborra, adictos, 98.—D. José Pérez Sánchez.—D. Esteban Martínez, conservadores, 54.—D. Vicente Ramos.—Don Mariano Molina, adictos, 66.

Sección 7.ª, Aspe.—D. Gregorio García Ortal.—D. Rafael López Martínez, republicanos, 33.—D. León Bravo del Castillo.—D. Teodoro López, conservadores, 58.—Don José López Mira.—D. José Beria López, adictos, 48.

Sección 8.ª, Aspe.—D. José Cremates.—D. José Lloret, republicanos, 27.—D. Manuel Hernández.—D. Bautista Alenda, conservadores, 43.—D. Rafael Botella.—Don Martín Sentenero, adictos, 55.

Sección 9.ª, Crevillente.—D. Juan Mas Llopis.—D. José Mas Candela, conservadores, 81.—D. Francisco Lledó.—D. José Candela, conservadores, 87.—D. Francisco Gallardo.—D. Cayetano Lledó, adictos, 87.

Sección 10, Monovar.—D. José Bou Rico.—D. Pedro Corbí, republicanos, 32.—D. Sa-

turnino Rico.—D. Justo Amo, conservadores, 69.—Don Gregorio Verdú.—Don Arnaldo Verdú, adictos, 33.

Sección 11, Agost.—D. Maximo Castelló.—D. Vicente Molá, adictos, 22.—D. Andrés Chorro.—D. Agostin Pons, adictos, 23.—D. José Boix.—D. Antonio Chorro, adictos, 20.

Sección 12, Elda.—D. Manuel Blrán.—D. Joaquín Ferrando, adictos, 47.—D. José Amat Vidal.—D. Pedro García Navarro, conservadores, 23.—D. Terencio López.—D. Gabriel M. Maestre, conservadores, 21.

Sección 13, Monforte.—D. Juan Aracil.—D. Juan Ramón, adictos, 17.—D. Tomás Baello.—D. Pascual Limiñana, adictos, 17.—D. José Guillén.—D. Nicolás Mirambell, adictos, 20.

Sección 14, Novelda.—D. Faustino Díez.—D. José Mira, adictos, 45.—D. José Rizo.—D. Elías Abad, adictos, 42.—D. José Abad.—D. Mariano Hernández, adictos, 41.

Sección 15, Novelda.—D. Francisco Mira Pérez.—D. Antonio García Torres, adictos, 51.—D. Pascual Marí Cantó.—D. José Cantó, adictos, 45.—D. Francisco González.—D. Francisco Llorens, adictos, 53.

Sección 16, Petrel.—D. Onofre Paví.—D. José Paví, conservadores, 21.—D. Andrés Poveda.—D. José López, adictos, 26.—D. José Rico.—D. Francisco Pontí, republicanos, 28.

Sección 17, Pinoso.—D. Isidro Rico, republicano.—D. Amador Albert, adictos, 51.—D. Cayetano Aznar.—D. Juan Mira, conservadores, 33.—D. Bernardo Sánchez.—D. Melacio González, conservadores, 31.

Resumen: adictos, 10 secciones intervenidas sencillamente, 3 dobles y 4 completas. Número de votos, 1507.

Conservadores: 11 secciones intervenidas sencillamente, 2 dobles; votos 778.

Republicanos: 9 secciones intervenidas sencillamente; número de firmas, 498.

Sueltos políticos

Ayer fué el periódico *La Tarde*, hoy será otro colega el que venga negando que nuestro distinguido amigo y querido jefe D. Rafael Terol no cuenta con la benevolencia del gobierno para presentar su candidatura por el distrito de Villena, fundándose para ello en un telegrama que no puede tener autoridad ninguna y que obedece á móviles tan interesados como burdos.

Nosotros que podemos decir que estamos completamente enterados de lo que sucede en las regiones oficiales, decimos, sin temor de ser desmentidos por quien tuviera para ello autoridad suficiente, que el Sr. Terol es el único candidato que cuenta con la simpatía del gobierno por el indicado distrito de Villena.

Pueden seguir los políticos de sorpresa y de malas artes propalando noticias, que tienden á desorientar la opinión, pero nosotros, que tenemos probada en nuestra corta vida la seriedad y veracidad en asuntos de tales trascendencias, aseguramos lo que dejamos manifiestado.

Bién pronto veremos como queda completa y auténticamente probado lo que sostenemos.

El Constitucional Dinástico, para probaranos de que estábamos en lo cierto de que para él lo primero son los intereses y luego lo que puede interesarle al partido, escribe un artículo *memorandum* que llena tres columnas y media. ¡Cuánto afán para tan poca cosa! pero es que hay en el colega ciertas cuerdas, que en tocándolas le conmueven atrozmente.

¡Cuántas cosas dice y cuántas miserias se abrigan en los corazones!

Pero desdúese el colega, él no puede dar credenciales ni nada; conformese con su suer-

te y no dé á entender de esa manera la cólera y la desesperación de que se halla poseido; triste es la sombra del manzanillo, pero cuando no hay otra, ¿qué hacer?

El Constitucional Dinástico empeñado en no decir ni tan siquiera una derecha, ha podido averiguar que 900 multiplicado por 7, son 5.600, y nosotros creíamos que serían 6.300, pero ya sacará una aritmética del mismo corte que el de su lógica, y nos probará de que 2 y 2 no son 4.

Dice *El Constitucional Dinástico* con una gracia que encanta:

«El día que levantemos el dedo, hasta las piedras se vienen con nosotros.»

Con ó sobre nosotros, podría haber dicho, porque será lo más regular, que al levantar el dedo ese gigante, que el mundo tiemble y se desprenda de sus cimientos y entonces ¡qué horror! cuánta piedra; y todas se irán con el colega, aunque solo fuese por la ley de la atracción; con todo ese material bién podría formarse un partido, que bastante falta le hace, de santos de piedra.

Pero las piedras que buscará el colega, serán las preciosas; y si eso se nos figura que no ha de conseguirlo.

Después de todo, lo más sensato sería que no levantara el dedo, porque si no podríamos cantarle aquél tanguito de «San Juan con el dedo tieso.»

Mas si quiere levantarlo, le regamos que nos avise con tiempo para que nos coja comulgados.

Como lo presumíamos, *El Constitucional Dinástico*, que tanto aprecia á nuestro estimado jefe D. Rafael Terol, ya no quiere que presente su candidatura por Villena, porque vá á combatir á un PAISANO; diga el colega, ¿qué el Sr. Terol no es también paisano? ¿qué privilegio tiene el PAISANO del colega? ¿qué él no combate al Sr. Terol?

Jugaban á las cartas dos niños el día de Jueves Santo, y uno de ellos perdió su dinero y se fué á llorarle á su madre, la cual enterada de la causa del llanto de su hijo, le dijo:

—Bién hecho, tu ves, por jugar en día de Jueves Santo.

—El otro, contestó el niño, jugaría en día de Pascua.

El Constitucional Dinástico aquí es la madre del niño.

Y ya en el papel de madre trata al Sr. Terol como se hace á los nenes, «mira no vayas por ahí que sale el coco:» así dice el colega, mire V. Sr. Terol, que el conde de Buñol se vá á cargar con el santo y la limosna. Pero no cuenta que si él puede hacer el papel de madre, el Sr. Terol no debe consentir que se le trate de ese modo, por más que quien resulta puesto en evidencia, es *El Constitucional*, por cuanto en el distrito de Villena no luchan los conservadores, como puede verlo por el resultado del escrutinio de interventores que publicamos hoy.

La Tarde se revuelve airada contra el señor Terol, sin que podamos saber el motivo, diciéndole que á cada día presenta su candidatura por un punto diferente, cuando en realidad lo que ha sucedido es que algunos periódicos, con el afán de dar noticias, las han acojido en sus columnas, como las han encontrado en medio de la calle.

Y de ello solo es responsable el que obra tan á la lijera.

Telegramas

Vanos esfuerzos de Bismarck

París 27.—Si comenta mucho la derrota del príncipe de Bismarck en el parlamento alemán en la votación del proyecto de ley, relativo al estanco de los alcoholes.

El príncipe había pronunciado antes un enérgico discurso sosteniendo la necesidad absoluta de aumentar los ingresos del Estado, lo cual dijo, no puede realizarse con contribuciones directas.

Añadió que si se desecha el proyecto, el gobierno establecerá un impuesto sobre el consumo del aguardiente.

Se lamentó de la hostilidad del parlamento á los proyectos del gobierno.

Es dudoso dijo, tener una mayoría que sirva de apoyo á la unidad alemana.

Manifestó que si el parlamento no comprende mejor su misión, inspirará inquietudes el porvenir del Imperio alemán.

Encareció la necesidad de consolidar el Imperio ante las complicaciones que pueden surgir en el exterior.

Por el momento no vé un peligro inmediato que amenace á Alemania, pero pregunta si á principios de 1870 se preveía un conflicto inminente.

Es necesario, añadió, tomar medidas en la previsión de que el Imperio sea sometido á duras pruebas.

La aprobación del estanco del alcohol consolidará el Imperio, y la desaprobación le será perjudicial. Si el parlamento desecha el estanco y también el impuesto sobre el consumo de aguardiente, apelaremos en Prusia al sistema de crear un derecho de patente á los vendedores del indicado artículo.

Ecos locales

Ha sido trasladado á la comandancia de Almería, el carabinero Simón Pozo Martínez.

Se ha concedido autorización para redimirse á metálico, al soldado José Gómez.

La dirección de Contribuciones ha dispuesto que cese en 31 del actual, D. Antonio Portugués, auxiliar temporero de la administración de Contribuciones y Rentas de esta provincia.

Ayer mañana fué conducido á la Casa de Socorro, Daniel Martín Belloch, con una herida contusa en el arco superciliar derecho, donde se le curó de primera intención por el médico D. Antonio Erades Mas.

También en la tarde de ayer fué curado en dicha Casa de Socorro, por el médico de guardia D. Francisco de P. Sevilla, Manuel Curtado, de una herida contusa en el dedo índice de la mano derecha.

La guardia para hoy en la Casa de Socorro está á cargo del médico D. Francisco Benítez Román.

Ecos de los pueblos

Por tratarse de un querido amigo nuestro como lo es D. Carlos Barrera Llopis, transcribimos un artículo de *El Serpis*, que pone de relieve la noble conducta del Sr. Barrera que debiera tener muchos imitadores, que con muchos menos fundamentos que él se encierran en sostener actitudes, que vienen á redundar en perjuicio de nuestro partido:

«Un acto patriótico.—Tal es el realizado por el candidato constitucional por este distrito D. Carlos Barrera Llopis. Este aspiraba á la representación nacional, contando con verdaderos elementos para conseguir el triunfo. Esto no obstante, habiendo creído el comité constitucional que la división de las fuerzas liberales podía ser causa de una derrota, ha supplicado al señor Barrera retirara su candidatura, y este señor, fiel á la disciplina del partido en

tación de su espíritu, llegó á su palacio ducal, situado cerca de la iglesia de San Giovanni en Mare

Después de haber dado algunas órdenes con voz brusca y dura á uno de sus pajes, al cual dió su espada y capa, se encerró Carlos en su habitación sin subir á casa de su pobre madre, que sola y triste lloraba en este momento por la ingratitud de su hijo, y se vengaba como todas las madres, pidiendo á Dios por él

El duque de Duras, dió muchas vueltas por su habitación como un león por su jaula, contando los minutos, y devorado de impaciencia, iba á llamar á uno de sus criados para repetir sus ordenes, cuando dos golpes, dados suavemente á la puerta, le advirtieron que la persona que esperaba, acababa por fin de llegar.

Abrió prontamente, y un hombre de unos cincuenta años todo vestido de negro, entró haciendo las mas humildes reverencias y volvió á cerrar cuidadosamente la puerta. Echóse Carlos en un sofá, y mirando fijamente á este hombre, que estaba en pie delante de él con la vista hacia el suelo y los brazos cruzados sobre el pecho en la acción del mas profundo respeto y de la mas ciega obediencia, le dijo en pausado tono y midiendo cada palabra.

—Maese Nicolás de Melazzo, ¿conserváis

—No procureis escusarlo, prima mía, replicó Carlos vivamente, os perderíais sin salvarlo.

La reina miró fijamente á su primo como para leer en el fondo de su alma y comprender en toda su extensión el sentido de estas palabras; pero no pudiendo dar crédito al horrible pensamiento que cruzó por su imaginación, afectó una completa confianza en la amistad de su primo para penetrar sus designios, y le dijo con abandono:

—Pues bién, Carlos, supongamos que no soy feliz. ¿Qué remedio me podríais proporcionar para librarme de mi suerte?

—¿Vos me lo preguntais, prima mía? ¿No son por ventura buenos todos los medios, cuando vos padecéis y se trata de salvaros?

—Pero es menester, sin embargo, recurrir á medios posibles. Andrés no renunciará fácilmente á sus pretensiones; él tiene un partido que lo sostiene, y en caso de un abierto rompimiento, su hermano, el rey de Hungría, puede declararnos la guerra y traer la desolación al reino.

Sonrióse ligeramente el duque de Duras, y su fisonomía tomó una expresión siniestra.

—Vos no me comprendéis, prima mía.

—Explicaos, pues, sin rodeos; dijo la reina, haciendo esfuerzos por no revelar el temblor convulsivo que agitaba sus miembros.

—Escuchad, Juana, dijo Carlos, tomando

la mano de su prima y llevándola á su corazón, ¿sentís este puñal?

—Lo siento, dijo Juana palideciendo.

—Una palabra vuestra... y...

—¿Y qué?

—Y mañana seréis libre.

—¡Un asesinato! exclamó Juana retrocediendo horrorizada; ¡no me habíais, pues engañado! ¡Es un asesinato lo que me veníais á proponer!

—¡Indispensable! añadió tranquilamente el duque; hoy soy yo quien lo aconseja, más tarde, vos seréis quien lo ordenará.

—¡Esto es demasiao, miserable! No sé si sois más cobarde que temerario, ó más temerario que cobarde; cobarde, porque me revelais un proyecto criminal convencido de que no os he de denunciar; temerario, porque al revelármelo no sabéis si hay aquí testigos que nos escuchen.

—Pues bién, señora, puesto que así acabo de manifestarme, ya comprenderéis que no puedo dejaros antes de saber si debo considerarme como amigo ó enemigo vuestro.

—Salid, exclamó Juana con ademán desdenoso, estais insultando á vuestra reina.

—Olvidais, prima mía, que podría muy bién algún día tener derecho á vuestro reino.

—No me obliqueis á haceros arrojar de mi presencia, dijo Juana adelantándose hácia la puerta.

—Vamos, no os incomodeis, hermosa pri-

ma, ya os dejo; pero recordad al menos que yo he sido quien os ha tendido la mano, y vos quien la ha rechazado. Conservad bien en la memoria lo que voy á deciros en este momento: hoy yo soy el delincuente, tal vez algun día seré el juez.

Y se alejó lentamente, volviendo la cabeza en distintas direcciones, y lanzándole de lejos con un gesto su amenazadora profecía; Juana se ocultó el rostro con las manos y permaneció largo tiempo abismada en sus dolorosas reflexiones; pero después, dominando en ella la cólera á todos los demás sentimientos, llamó á doña Lamia y le intimó la orden de no dejar entrar á nadie bajo ningún pretexto; esta prohibición no comprendía al conde Artois, porque el lecto recordará que se hallaba en la habitación inmediata.

Ya habia entrado la noche y desde el Mol hasta Merjelline, desde el castillo Caponan hasta la colina de Saint-Elme, el mas profundo silencio habia sucedido á los miles de gritos de la ciudad mas bulliciosa del universo. Carlos Duras, arrojándose rápidamente de la plaza de los Correggie, después de haber echado sobre el Palacio Nuevo una postrera mirada de venganza, se metió en el dédalo de calles oscuras y tortuosas que se lanzan en todas direcciones en la antigua ciudad; y al cabo de un cuarto de hora de una marcha ya lenta, ya precipitada, que revelaba la agi-

que milita, no queriendo ser un obstáculo para el triunfo de la libertad, ni contribuir en ninguna forma al predominio de la reacción, ha accedido a los deseos del comité constitucional, dando una prueba innegable y palmaria de su patriotismo.

Por nuestra parte, no podemos menos de congratularnos de la resolución del Sr. Barrera, que si le compele a renunciar a una aspiración muy legítima, en cambio le recaba el aprecio y agradecimiento de los liberales de este distrito que no olvidarán nunca su digno cuanto plausible comportamiento.

Hé aquí ahora, las cartas que entre el señor Barrera y el presidente del comité constitucional se han cruzado, y que publicamos competentemente autorizados, para inteligencia de todos los liberales.

Sr. D. Carlos Barrera.

Muy señor mio y distinguido amigo: Competentemente autorizado por el comité constitucional de esta ciudad, me dirijo á V. con el fin ú objeto que paso á manifestarle.

No debe V. ignorar, que divididas las fuerzas liberales de este distrito en frente de las carlo-conservadoras, el triunfo de éstas en la próxima lucha electoral sería muy probable, mientras que unidas las que nosotros contamos con las de V. dispone, es casi seguro, que la victoria corone nuestros esfuerzos.

Bajo tal supuesto, este comité no ha titubeado un momento en apelar á su patriotismo, suplicándole desista si le es posible, de su propósito y aconseje á sus amigos apoyen la candidatura adicta al gobierno de D. Mariano González Dueñas, para ver si de este modo puede el elemento liberal triunfar de la reacción.

No quepa á V. duda que atendidos sus antecedentes políticos y vista su actitud noble y desinteresada desde el principio, el comité constitucional de esta, á no haber mediado compromisos contraídos de antemano, no hubiera tenido inconveniente alguno en proclamar y apoyar su candidatura, pues abriga la convicción de que los intereses del distrito hubieran tenido en V. un digno representante en Cortes.

Y no dudamos que tomará V. en consideración las razones expuestas y que se inspirará en su reconocido patriotismo para resolver lo que crea mas conveniente, esperamos tenga la bondad de participarnos lo antes posible su resolución, que en los actuales momentos juzgamos, es de suma trascendencia para los intereses de nuestro partido.

Reitera á V. la seguridad de sus respetos su afemo. amigo Q. S. M. B., R. Albors.—Alcoy 27 marzo 86.

Señor D. Rigoberto Albors, presidente del comité constitucional de Alcoy.

Muy señor mio y distinguido correligionario: Recibida su atenta carta fecha de ayer que en nombre de ese comité ha tenido á bien dirigirme, he puesto en conocimiento de mis queridos y leales amigos de este distrito el contenido de ella, y dándome éstos una prueba más de su cariño y adhesión, me autorizan para que resuelva según mi criterio.

Inspirado en la prudencia que todos debemos tener en las actuales circunstancias, y considerando además que divididos los liberales, como ustedes reconocen, sería muy probable el triunfo del candidato conservador, yo, que siempre he sacrificado mi personalidad en aras de la unión de mi partido, tomo en consideración el ruego que me dirige el comité constitucional de Alcoy y aconsejo á mis amigos apoyen la candidatura liberal y adicta al gobierno del Sr. González Dueñas, siempre bre considere que con esta solución se va al triunfo.

Doy á ustedes las gracias por el favorable juicio que les ha merecido mi conducta, inspirada solo en los intereses del partido en que militamos, y saludando á todos los señores del comité, queda suyo afectísimo correligionario y S. S. Q. S. M. B., Carlos Barrera Llopis.—Alcoy 28 marzo 1886.

Sr. D. Carlos Barrera.

Muy señor mio y distinguido amigo: He recibido su atenta carta, fecha de hoy y en su vista el comité constitucional que tengo el honor de presidir, ha acordado por unanimidad dar á V. un voto de gracias por haber accedido á su súplica y á la vez poner en conocimiento de nuestro ilustre jefe Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta y del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación, su patriótica conducta.

Todo lo cual pongo en su conocimiento para su satisfacción y me repito de V. afectísimo amigo y S. S. Q. B. S. M., R. Albors.—Alcoy 28 Marzo 1886.

Escrutinio de interventores en los distritos de la provincia:

Distrito de Dolores.—Sección 1.ª 2 adictos, 2 conservadores y 2 izquierdistas.—Sección 2.ª 4 adictos y 2 conservadores.—Sección 3.ª 4 adictos y 2 conservadores.—Sección 4.ª 4 adictos y 2 conservadores.—Sección 5.ª 6 adictos.—Sección 6.ª, 4 adictos y 2 conservadores.

Distrito de Alcoy.—18 interventores con servadores disidentes, 12 adictos y 4 izquierdistas.

Distrito de Orihuela.—Todos los interventores adictos

Distrito de Denia.—Adictos 61 y republicanos 2

Distrito de Villajoyosa.—Conservadores disidentes 33, adictos 11 y republicanos 8.

Distrito de Villena.—Todas adictos, menos 8 indefinidos.

Pego —46 adictos, 34 conservadores disidentes y 200 realistas.

Uno de los pasajeros del vapor Buenaventura, ha tratado de poner fin á su vida disparándose un tiro de pistola, siendo preciso desembarcarle en Jávea, en cuyo hospital ha ingresado.

El Ayuntamiento de Rellou se ha reconstituido en la siguiente forma: alcalde D. José Soler y Pérez, primer teniente D. Antonio Coloma Compañ y síndico D. Felix Manero Pérez.

De aquí y allí

Observatorios astronómicos

No puede afirmarse en buena tesis que la fecunda idea de la creación de los establecimientos que llevan este nombre, constituya uno de los títulos de gloria del presente siglo, por tantos digno de ella; pero sí que á él se deben en primer término los asombrosos beneficios que reportan, ora porque durante su trascurso el progreso de las ciencias ha proporcionado medios antes desconocidos para el más seguro éxito de las observaciones, ora porque el espíritu civilizador y progresivo ha influido notablemente para que tales utilísimos centros se propaguen y, relativamente, su número alcance una cifra de gran consideración.

Y no podía menos de así acontecer, dado el sentido práctico que predomina en nuestros tiempos y dado el afán, hoy mas que nunca desarrollado, de arrancar á la naturaleza sus secretos mas íntimos. El hombre siempre, obedeciendo á un natural impulso, ha aspirado justamente al cultivo de la inteligencia, mediante el estudio del Universo, con la no menos noble aspiración de sacar de esos conocimientos la utilidad posible; pero hay que convenir en que nunca fué mas universal esa aspiración, ni nunca con mayores resultados que en este siglo llamado, hasta por el vulgo, siglo del vapor y de la electricidad.

Mas si esto puede afirmarse para honor de nuestros tiempos, general y relativamente hablando, es triste convenir, sin embargo, en que, respecto á observatorios astronómicos, aun queda mucha parte de camino que recorrer, y en que apesar de llevarnos aquellas premisas á la consecuencia de que en el camino recorrido se han hallado obstáculos insuperables y por ello no se ha llegado al término, no es así ciertamente.

Es verdad que naciones por mas de un concepto dignas de figurar á la cabeza de la civilización, han puesto de su parte lo posible porque se toque cuanto antes al ambicionado término; y es forzoso admitir que, no ya aquellas reacias en cruzar de un modo resuelto la gloriosa senda del progreso, sino muchas de las que al lado de las primeras pueden con perfecto derecho figurar, dejan de prestar su necesario concurso á la obra común, y privan al mundo de ventajas positivas y de conocimientos que elevarian al hombre, haciéndole más digno de su noble misión.

Afortunadamente, en el interesante asunto que nos ocupa no hay preocupación alguna que vencer ni argumento contrario que rebatir. El hombre pensador que no desconoce que en el Universo todo acontece obedeciendo á leyes que importa escudriñar, deduce que las alteraciones de la atmósfera, cuyo estudio se hace principalmente en los observatorios astronómicos, deben subordinarse también á leyes, y que nada es más digno del hombre que su conocimiento ni nada puede prestarle mayor utilidad. Esta habla también muy alto en las inteligencias vulgares.

Predecir el tiempo con grandes probabilidades de acierto: indicar la marcha progresiva de futuras tempestades y su forma rotatoria, deduciéndolo todo del estudio de los fenómenos de trasporte de la masa de aire, de la observación de las nubes cuyas evoluciones, como es sabido, coexisten con las de la atmósfera; de la influencia de ésta sobre los barómetros comparables de una estensa región; del centelleo de las estrellas debido á la misma atmósfera y por tanto variable conforme á su estado; y de un sinnúmero de observaciones no menos trascendentes é interesantes, es problema que ha agitado al científico por la multitud de cuestiones de esta índole que entraña, y entusiasmo al profano en las ciencias por los beneficios palpables que á la sociedad reporta.

Parece deducirse de esto que por lo menos en los más países civilizados todo pensamiento que tienda á ese fin debiera ser acogido con entusiasmo y cuantos recursos, cuantos elementos fuesen indispensables para su desenvolvimiento, se habían de proporcionar por las entidades que al frente de la cosa pública figuran, ó por las personas que por ocupar en la sociedad, puesto distinguido, á ello están obligadas.

Ya hemos venido significando que no es así: la falta de administración en unas naciones, la

preferencia en otras á los problemas políticos que todo lo absorben si no lo perturban, y otras mil causas que sería prolijo enumerar, lo impiden con gran perjuicio y desdoro de esos mismos países.

Y por desdicha, el problema que nos ocupa es de tal índole, que la cooperación de todas las naciones es indispensable. Se trata de acumular un caudal considerable de observaciones verificadas en el mayor número posible de pueblos, se trata de que la tierra, ya que no es posible los mares, se pueble de observatorios, para que sea cual fuere la alteración de la atmósfera, sea cual fuere la modificación observada, se estudie, se analice, se compare en los centros á que deba trasmitirse con la rapidéz que afortunadamente proporciona la electricidad, y donde se deduce la ley del fenómeno, cuya enunciación ha de precaver tantos males. Cuando no es así, cuando es reducido el número de los establecimientos ó los recursos con que cuentan los que existan, sean insuficientes, el problema es insoluble, ó por lo menos no alcanza las proporciones ambicionadas.

Los Estados-Unidos de América, esa nación que en pocos años ha sabido conquistarse con perfecto derecho un lugar, si no á la cabeza, al lado de las más ilustradas, ha sido la que mejor ha comprendido la importancia de los observatorios astronómicos. El Estado y muchísimos particulares han poblado de aquellos la vasta región de la famosa república. Centenares de estos establecimientos perfectamente montados, con material suficiente y bien retribuido personal, existen en la actualidad y cada día admiran con la exactitud de las predicciones del tiempo que hacen estensivas á otros pueblos y aun á otras partes del mundo. Acreedores son esos centros á que el pueblo norte-americano los considere como verdaderos planteles científicos que han venido á sustituir con ventaja notoria en las modernas sociedades al embaucador augur de las paganas. El lebrador, el negociante, el viajero y cuantos tienen que emprender allí alguna obra, no lo hacen sin antes consultar lo que esos centros publican con estrema solicitud y con creces palpan los beneficios que de tan racional acto son consecuencia necesaria.

Algunas naciones de Europa, aunque en reducido número, imitan, para bien de las ciencias y de la humanidad, tan honroso ejemplo. Con dolor lo decimos: no podemos contar á España en este número, apesar de los esfuerzos de algunos de sus hijos.

Es verdad que en la mayor parte de las capitales de provincias se han montado establecimientos que llevan el título que encabeza estas líneas, pero á más de que su número no alcanza ni con mucho al que debiera, ni por su situación contraria á la que la ciencia prescribe, ni por el número y perfección de sus aparatos, ni por tantas otras circunstancias son con rarísimas escepciones, lo que deben ser, ni prestan el servicio que de ellos pudiera esperarse.

Nada importa que al frente de muchos de esos centros figuren personas competentísimas como el sabio catedrático y amigo querido el Dr. Soler, que animado de amor á la ciencia y con el deseo de propagar cuanto es posible los inagotables beneficios que ésta reporta siempre, si muchas veces se carece de los aparatos más sencillos, y no se pueden llevar á cabo ni aun los reparos menos costosos que son indispensables para la conservación del reducido y mal acondicionado local, porque nada hay presupuestado para estas atenciones.

No es menos lamentable que se haya desatendido en España por completo, el pensamiento de fundar observatorios en las grandes alturas. Los experimentos llevados á cabo por Smyth, el profesor Young, el director del observatorio de Alleghany en Pensylvania S. P. Lagley, y tantos otros prueban hasta la evidencia la importancia de las observaciones hechas en medio de una atmósfera enrarecida y amenguada, sino restadas, muchas causas de error.

Los estudios acerca de la naturaleza del sol se han perfeccionado y aumentado considerablemente desde que se comenzó á poner en práctica tan excelente pensamiento, y así como la física solar, también han extendido la esfera de sus conocimientos y aplicaciones la espectroscopia estelar y fotografía.

España encierra puntos culminantes en su vasta región desde los que pudiera conseguir en esta materia opimos frutos estableciendo bien montados observatorios: las elevadas cumbres de Sierra Nevada, el pico de Tenerife, verdadera maravilla de la naturaleza tan visitada por los extranjeros como desconocida por los españoles y tantos otros podrían servir de verdaderas atalayas de la ciencia, que desenvolverían con creces convertidos en beneficios los sacrificios pecuniarios que al Estado ocasionarían.

Tiempo es ya de que éste, si ha de estar á la altura de su misión, fije su mirada previsora en tales problemas, cooperando debidamente á la solución de los mismos y recabando para España en este punto, la honra á que por su historia é importancia es acreedora.

Mateo Alonso del Castillo.

Espectáculos

Teatro Principal

Tres representaciones consecutivas de la última producción del insigne Echegaray, y

las tres noches el teatro lleno á mas no poder. Sentimos no tener espacio en nuestras columnas para poder dar cuenta de las infinitas bellezas del drama y de su ejecución soberbia por los eminentes artistas que allí actúan. El público les premia con ovaciones unánimes y entusiastas.

La abundancia de originales políticos no permite que publiquemos los telegramas dirigidos al señor Echegaray y su contestación, como es nuestro deseo.

Esta noche en el beneficio de Calvo, verá este actor que Alicante comprende el mérito y quiere á los que como él lo poseen.

Teatro Circo

No han impedido los grandes llenos que ha habido en las últimas noches en el Principal, que el Circo los tuviera también. Lo cual prueba que aquí hay público para todo cuando lo que se le presenta es bueno.

La compañía del Circo ha conquistado en las ultimas funciones los mismos aplausos que en las primeras, pues los notables artistas que la componen ejecutan sus ejercicios con notable habilidad y precisión.

Hoy habrán llegado y esta misma noche debutarán las célebres hermanas Xhiloponistas que tanta reputación gozan y que han conquistado grandes aplausos en las principales capitales de Europa.

Es de esperar pues, que con este doble atractivo, el Circo se vea esta noche concurridísimo.

Observatorio meteorológico

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL

Observaciones del día 29 de Marzo de 1886

Table with 2 columns: Instrument and Reading. Includes Barómetro (764.02), Termómetro (17.8), Viento (S. E. Brisa), Atmósfera (Nubes), Mar (Rizado), Temperatura máxima del aire á la sombra (19.0), Idem mínima durante la noche (9.0), Irradiación nocturna, Evaporación en milímetros (1.14).

TEATRO PRINCIPAL—Mar sin orillas.

—A las ocho y media.

TEATRO CIRCO.—Gran función para esta noche por la compañía ecuestre que dirige Mr. Alegria.—A las ocho y media

Boletín religioso

SANTO DE HOY.—San Juan. SANTO DE MAÑANA.—Santa Balbina.

ÚLTIMA HORA

TELEGRAMAS DE «LA TARDE»

Madrid 29 (2-30 t.)—Se ha verificado la designación de interventores en toda España, en el mayor orden.

Gran mayoría de adictos. Definitivamente se han separado del gabinete inglés los ministros Chamberlayn y Trevelyan.

Gladstone presentará inmediatamente á las Cámaras sus proyectos sobre reformas agrarias de Irlanda.

Madrid 29 (9 t.)—Intervenidas las mesas electorales de Madrid: 27 romeristas, 3 canovistas y un republicano.

Gran mayoría ministeriales. Madrid 29 (3-40 t.)—Horribles esenas en Charleroy (Bélgica).

Los destrozos se calculan en 50 millones de reales.

El general jefe belga se ha puesto en frente de las tropas para combatir á los huelguistas.

Madrid 29 (4 t.)—Las noticias recibidas de Huesca, participan que la mayoría de los interventores elegidos son favorables á la candidatura del Sr. Castelar.

Los fondos con tendencia á la baja. Se asegura que el candidato por Villena, señor Bas, es apoyado por el gobierno.

TELEGRAMA DEL CASINO

Madrid 29 (6 t.)—Elecciones favorables gobierno.

Grecia amenaza guerra. Dificultades Afghanistan. Represión Bélgica. Bolsa, 59,25.

Servicio telegráfico

de EL LIBERAL

Madrid 29 (10 n.)—En este momento se hallan los ministros en Consejo bajo la presidencia del Sr. Sagasta, tratándose dividir en dos ministerio Fomento.

Los periódicos hablan del viaje de Castelar á Denia.

Ha salido para Paris la reina doña Isabel. Madrid 29 (11 n.)—El gobierno griego ha dirigido una nota á las potencias fijando diez días para obtener satisfacción ó guerra.

Dícese votarán á Salmerón por Valencia. Sigue enfermo el ministro de Gracia y Justicia.

ALICANTE.—EST. TIP. DE ANTONIO REUS Jorge Juan, 11 y 18

